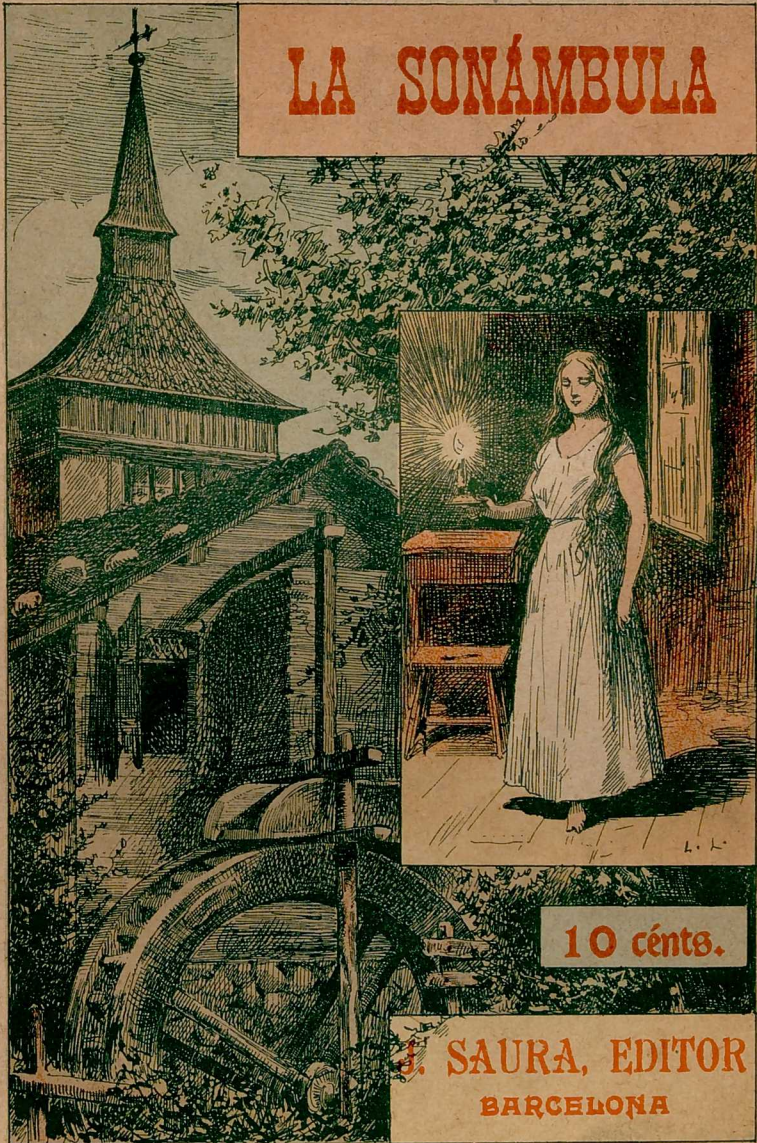


Repotido

14

LA SONÁMBULA



10 cénts.

J. SAURA, EDITOR
BARCELONA

Lit. Aleu. Barcelona.

ES PROPIEDAD

BIBLIOTECA
INSTITUTO
DEL TEATRO

BARCELONA

Reg. 30.754

Sig.

LA
SONÁMBULA

ÓPERA EN TRES ACTOS

DEL

Maestro BELLINI

DETALLES SOBRE EL ARGUMENTO
Y DISTRIBUCIÓN DE LA OBRA



INSTITUTO
DEL TEATRO
Biblioteca

J. SAURA — EDITOR

Plaza Regomir, número 5, 1.º, 1.ª

BARCELONA

R. 30.754

PERSONAS

AMINA
LISA
TERESA
ALVINO

EL CONDE RODOLFO
ALESIO
UN NOTARIO

~~~~~

*La acción pasa en una aldea del Tirol*



## ACTO PRIMERO

*Paisaje agreste. A la derecha la posada de Lisa. A la izquierda el molino de Teresa. Un torrente impulsa la rueda del molino. Colinas practicables al fondo.*

Amina, huérfana á quien por caridad había recogido la molinera Teresa, va á dar su mano al rico propietario Elvino.

La posadera, Lisa, que estaba enamorada de éste, se lisonjeó durante algún tiempo con la idea de que podría ser su esposa; mas, al perder la esperanza, porque estaba concertado su matrimonio con Amina, si bien disimulaba su disgusto, no por eso era menor la envidia y los celos que la martirizaban.

De un modo encubierto hace todo lo posible por evitar que aquel matrimonio se realice; pero, á su pesar, llega el día en que se celebran los esponsales con alegría por parte de todas las gentes de la aldea.

Elvino, entrega el anillo á su desposada, y el notario extiende los contratos, que firman los contrayentes con muestras del mayor regocijo.

El rumor de caballos que se aproximan, interrumpe los festejos, y pronto se encuentra en medio de los aldeanos un caballero desconocido, que es el conde Rodolfo, heredero del difunto señor de la aldea.

Rodolfo había abandonado la paterna morada siendo muy joven y no habían vuelto á tenerse noticias de él, aunque la mayoría de los aldeanos no le conocen.

Al ver el movimiento y la animación que reinan en el lugar, desea conocer la causa, se la dicen, y hace que le enseñen la novia.

La belleza de ésta, la inocencia y la virtud que resplandecen en su semblante, le sorprenden, la contempla embelesado y no puede menos de decirle algunas galanterías que despiertan los celos de Elvino y excitan la envidia de Lisa.

Después de esto, pregunta Rodolfo la distancia que hay desde la aldea al castillo. Se la indican, y como procura informarse respecto á sus moradores, sabe entonces que el conde, su padre, había fallecido hacia algún tiempo, manifestando deseos de ver á su hijo único.

Fácilmente se comprende que semejantes noticias le afecten, y procura ocultar la impresión recibida, para que aquellas gentes no sospechen la verdad.

Como que entretanto se ha ido aproximando la noche, Rodolfo resuelve quedarse en la aldea, y Lisa se apresura á ofrecerle la mejor habitación de la posada.

La hora de la fiesta termina, y Teresa, la molinera, excita á sus compañeros á que se retiren, pues se acerca el instante en que el fantasma que hace tiempo tiene atemorizados á los crédulos campesinos, hace su aparición.

Sorprendido Rodolfo al oír esto, hace varias preguntas, y los aldeanos se apresuran á satisfacerlas haciéndole una fantástica descripción de aquel suceso.

El conde se ríe de la ignorancia de aquella pobre gente, achacando lo del fantasma á su credulidad y superstición.

Retíranse los aldeanos, Rodolfo, Lisa y Teresa, y únicamente quedan en escena los novios. Elvino reconviene á Amina por haber escuchado las galanterías de Rodolfo y la joven trata de convencerle de lo injusto de sus quejas, pues ella no ama ni amará á nadie más que á él.

## ACTO SEGUNDO

*La escena representa la habitación, en la posada de Lisa, ocupada por Rodolfo. Al foro una gran ventana. Puerta á la izquierda. Cama con cortinas á la derecha. Sofá, mesa y sillas.*

Aparece Rodolfo en su habitación, expresando la complacencia que experimenta por los obsequios de que ha sido objeto de parte de los habitantes de la aldea.

Elogia la belleza de las aldeanas, y sobre todo la de Amina, y la chispeante gracia de la hermosa posadera.

Preséntase en este momento Lisa, pretextando saber si su huésped está satisfecho en la habitación, pero más ganosa de escuchar sus galanterías que de otra cosa.

Saluda á Rodolfo dándole su título, y cuando éste se sorprende al oírla y le pregunta cómo ha sabido quién es, ella le contesta que el alcalde del pueblo le ha reconocido y que se lo ha dicho.

Para esto emplea toda clase de monadas para provocar las lisonjas que Rodolfo la prodiga.

Cuando más embebidos están en su plática, perciben ligero rumor en la ventana, y sorprendidos ambos se esconden á uno y otro lado, á fin de observar la causa.

La sorpresa es grande al ver que aparece en la ventana Amina, que, andando automáticamente, avanza con lentitud hasta el centro de la escena, y pronuncia frases que recuerdan su amor por Elvino.

El conde comprende que la joven está dormida, que es sonámbula, y no se atreve á despertarla, temeroso de la confusión y de la vergüenza que experimentaría al verse en aquella estancia.

Pero Lisa no comprende el verdadero estado de Amina; sólo piensa que ha entrado en la habitación del conde y quiere avisar á Elvino, á Teresa y á todos sus convecinos, para que la vean allí.

Los celos la ciegan y se marcha precipitadamente, dejando caer, en su aturdimiento, un pañuelo, que el conde se apresura á recoger, y lo deja sobre el sofá.

Rodolfo, á su vez, quiere también alejarse de allí, para evitar que cuando la joven despierte le vea en aquel sitio.

Pero cuando va á salir, percibe los rumores de gente que se acerca, y salta por la ventana.

Los más notables del pueblo, con el alcalde á su frente, que les ha dicho quién era el caballero desconocido que aquella tarde llegó, se presentan en la posada para dar la bienvenida á su señor. Entran en el aposento, y al escuchar el rumor de la respiración de Amina, creen que es el conde y temen despertarle; pero el temor se trueca en hilaridad y chacota, cuando se aperciben de que es Amina.

En medio de esto, llegan Elvino y Teresa, que, avisados por Lisa, apenas si se atreven á dar crédito á tan absurda noticia.

El asombro es general y Elvino no puede dudar ya.

En este momento, Amina, por efecto de las exclamaciones y el ruido hecho por aquella gente, despierta, y al verse allí, con el traje en desorden, y comprender lo difícil de su situación, avergonzada, abraza á su madre adoptiva, la cual cubre sus hombros con el pañuelo que el conde había dejado sobre el sofá.

Elvino, recuerda las atenciones que el conde había tenido con ella y la increpa duramente, sin que le convenzan las protestas y juramentos de la infeliz Amina.

Lo mismo para él que para todos, la culpabilidad de la joven es manifiesta, y se aleja de la mujer á quien cree perjura.

Lisa queda triunfante, y lo mismo Elvino que los demás habitantes de la aldea la desprecian y la motejan por su liviandad.

Amina, no pudiendo soportar tan inmerecidos ultrajes, cae desmayada en los brazos de la molinera.

## ACTO TERCERO

*Telón corto de bosque*

El siguiente día, la reacción comienza á operarse entre los aldeanos que, movidos á compasión por la desgracia de Amina, deciden ir al castillo del conde á rogarle que no abandone á la desventurada joven.

Esta, acompañada de Teresa, apenas si se puede sos-

tener. Convencida de su inocencia, sin comprender cómo pudo encontrarse en aquella habitación, el desprecio público, y más que todo, la dureza y el abandono de su amante, la han herido terriblemente.

Casualmente, Elvino cruza el bosque en aquellos momentos y tropieza con ellas.

Juzgándose ofendido, la reconviene de nuevo, sin querer convencer por sus protestas, y rompe el proyectado matrimonio, sin atender los ruegos y las lágrimas de su amada.

Quédase Amina sumida en el mayor dolor y Elvino se marcha también profundamente atormentado.

*Cambia la decoración, apareciendo la del primer acto*

Al saber el conde lo que ha ocurrido, se apresura á marchar á la aldea, encontrándose, al llegar á ella, con que Elvino, por despecho, se va á casar con Lisa.

La posadera no puede disimular su satisfacción. El conde hace desesperados esfuerzos para disuadir al alucinado Elvino, que no quiere convencerse de la inocencia de Amina.

Cada vez más obcecado, persiste en llevar á efecto su enlace con Lisa.

Sin embargo, no puede ocultar su turbación al ver llegar á Teresa, que suplica á todas las personas allí reunidas que bajen la voz, porque Amina, agobiada por todos los sucesos que han ido sobreviniendo, está des cansando en aquellos instantes.

Entonces se entera de lo proyectado entre Elvino y la posadera, y á la sorpresa natural por semejante cambio, sucede la indignación, y llena de energía, vibrando la sinceridad en su acento, descubre á Elvino la indignidad de Lisa, mostrando el pañuelo de ésta que encontró en la habitación del conde.

Semejante prueba produce gran efecto en todos los circunstancias, y especialmente en Elvino, que se apresura á soltar la mano de Lisa, diciendo que si aquella mujer también ha faltado, de ¿quién podrá fiarse ya en amor?

La confusión de Lisa ante aquella prueba tan patente es la verdadera confirmación de su culpa, y para justifi-

car más la inocencia de Amina se abre la ventana del molino y se la ve aparecer dormida, cruzando por encima de un madero bajo el cual están las ruedas del molino, de modo que una caída en aquel punto, es mortal.

La ansiedad es grande en toda aquella multitud que apenas si se atreve á respirar, contemplando con espantados ojos á la Sonámbula, que con la mayor impasibilidad cruza el peligroso paso.

Por fin, Amina llega hasta el suelo, todos comprenden que está dormida, y durante su sueño, preocupada con la desventura de que es víctima, se lamenta de las dudas y de las reconvencciones de su amante.

El conde aconseja á Elvino que vaya respondiendo poco á poco á las palabras que ella parece dirigirle en medio de su sueño.

Así lo hace el montañés, y se comprende en la expresión que toma el rostro de la joven el efecto que esto la produce.

Elvino vuelve á colocar en el dedo de la joven, el anillo nupcial, que le había arrancado en un raptó de celos.

Entonces despierta Amina; su asombro y su alegría no conocen límites, y la boda interrumpida por el fatal incidente de la habitación del conde, se reanuda entre el regocijo de todos los aldeanos y la confusión y el despecho de Lisa.

FIN



# ARGUMENTOS

## JUICIOS CRÍTICOS Y NOTAS HISTÓRICAS DE ÓPERAS Y OTROS ESPECTÁCULOS

---

### 1.ª SERIE YA IMPRESA

---

- |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|
| 1. CARMEN.               | 11. SANSÓN Y DALILA.     |
| 2. LOS AMANTES DE TERUEL | 12. ORFEO.               |
| 3. LA FAVORITA.          | 13. LA BOHEME.           |
| 4. LA WALKYRIA.          | 14. LA SONAMBULA.        |
| 5. CAVALLERIA RUSTICANA. | 15. EL BUQUE FANTASMA.   |
| 6. LOS HUGONOTES.        | 16. LA AFRICANA.         |
| 7. MANON LESCAUT.        | 17. AIDA.                |
| 8. DINORAH.              | 18. LOHENGRIN.           |
| 9. TRISTAN E ISOLDA.     | 19. ROBERTO EL DIABLO.   |
| 10. LA TRAVIATA.         | 20. LUCÍA DE LAMMERMOOR. |



J. SAURA, Editor. - Plaza Regomir, 5, 1.º, 1.ª

BARCELONA